



Creando una Cultura de la Justicia

Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo



Pixelés De Vida

“Proyecto de emprendimiento Comunitario que promueve el acceso a la justicia”



Creando una Cultura de la Justicia
Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo

La Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo (IDLO) se encuentra en Honduras desde junio del año 2015, implementando el Programa de Reducción de Homicidios y Violencia a través del Acceso a la Justicia en Honduras (RHAJ).

El programa está enfocado en aumentar el acceso a los servicios de justicia y fortalecer el conocimiento legal en las comunidades y barrios meta para mujeres, niños, niñas y jóvenes, personas mayores, personas con discapacidad,

personas que viven con el VIH, y personas privadas de libertad y jóvenes en conflicto con la ley penal.

Uno de los proyectos de IDLO en Honduras es Pixeles de Vida, un proyecto que busca dar la oportunidad de crecimiento, de empoderamiento y de impulsar a que los jóvenes muestren otra cara de la Rivera Hernández. Con el fin de apoyar la lucha que tiene el sector por romper el peso del estigma a la que han sido sometidas estas comunidades en las últimas dos décadas.

Pixeles de Vida

Fortalecer y empoderar a la comunidad es uno de los objetivos del proyecto Pixeles de Vida, el cual está enfocado en los jóvenes, para apoyarlos a descubrir una nueva visión y sentido a la vida a través de la fotografía.

Pixeles de Vida propone que los jóvenes alcancen la oportunidad de expresarse por medio del arte, que puedan sentir que son escuchados, que desde su realidad social puedan sugerir y

visualizar acciones que prevén la violencia, que promuevan el respeto en toda la comunidad, especialmente en los que sufren mayor discriminación como las personas adultas mayores y personas que viven con alguna discapacidad.

Que a la vez encuentren la oportunidad desarrollarse social y económicamente en el mundo del arte a través de la fotografía.

La Exposición Fotográfica 2019

IDLO, desde un enfoque basado en el empoderamiento, formación y acceso a la justicia, desarrolló el Proyecto Píxeles de Vida en el Sector Rivera Hernández con jóvenes en edades de 15 a 22 años de edad. Durante 190 horas el grupo de 19 jóvenes, fueron capacitados en formación humana en temas de justicia, valores, inclusión social y derechos humanos, paralelamente con el aprendizaje de técnicas de la fotografía. En sus prácticas, cada joven capturó diversas fotografías dentro de su comunidad, enfocándose en destacar a personajes que desde la sencillez y esfuer-



zo han marcado una historia de esperanza. Como resultado de este proyecto surge la exposición fotográfica Píxeles de Vida. La galería la integran 38 obras, realizadas por los jóvenes del sector de Rivera Hernández y dentro de su propia comunidad. En estas fotografías los jóvenes revelan una serie de historias de esperanza, que muestran la realidad de su comunidad, mostrando la esencia emprendedora, perseverante y solidaria de su gente. La galería sugiere al observador una experiencia de cambio, de aprender a mirar desde otra perspectiva.



Fotografías: Darwin Alvarado



Mi Comunidad Rivera Hernández

Qué riqueza es contar con una mano que guía los primeros pasos de los niños y niñas, y que reciban además de los cuidados necesarios un apoyo incondicional de su familia, para que crezcan en un ambiente saludable, para que puedan lograr todas sus metas.



Tortillas de generación en generación

Reyna Gómez vive en la colonia Rivera Hernández desde 1982 y es conocida por preparar deliciosas baleadas desde hace 25 años. Su jornada inicia a las 4 de la mañana, se prepara temprano para estar lista y atender a sus clientes madrugadores que llegan desde las 5 de la mañana a disfrutar el desayuno antes de asistir a la escuela.

Fotografías: Sarahí Maldonado



Mi Comunidad Rivera Hernández

Un sector de constantes retos, así es Rivera Hernández una comunidad de personas que luchan por el bien común. Donde niños, niñas y jóvenes crecen rompiendo barreras dictadas por el estigma social, donde las personas adultas mayores son ejemplo de perseverancia.



Ventas con actitud positiva

Un día, al finalizar su jornada, Efraín López, sufrió una caída que le causó una parálisis física que lo limitó volver a su oficio de albañil. Para avanzar con su vida, empezó a vender juguetes, música y películas. Esa actividad le ha dado sustento económico desde hace 12 años y además, aportó entretenimiento a la comunidad en tiempos difíciles donde la violencia era la película del momento.

Fotografías: Angie Paz



Mi Comunidad Rivera Hernández

Las nuevas generaciones son esperanza, son el resultado de la lucha de una comunidad que ha tenido que trabajar por sus derechos, por una convivencia pacífica.



Con una pisca de amor

Blanca Lidia Pérez es reconocida por el buen sazón de sus comidas. Con su lema "la cocina es la alquimia del amor", cada platillo que prepara enamora a sus clientes, su secreto es guisar con amor. Ella recuerda que desde joven aprendió de su madre las habilidades de atender con calidad. Ahora ella una mujer emprendedora y una madre entregada a sus tres hijas.

Fotografías: Angie Paz



Mi Comunidad Rivera Hernández

En el internet y otros medios publican y reproducen una serie de hechos negativos de la comunidad, pero desconocen el nuevo rostro de la Rivera Hernández, como una niñez que crece con esperanza y que tienen derecho a una vida integral, sin ser cargar con la discriminación por haber crecido en la Rivera Hernández.



Vida entre reciclaje

Desde niño aprendió de su madre que "el que no trabaja no come" y que se puede trabajar con dignidad. Don Alberto Aguilar recauda desechos de bronce, aluminio, hierro, vidrio, plástico entre otros. Con mucha paciencia y habilidad extrae de cada pieza los diversos materiales y los vende a una industria recicladora. Con 72 años de edad se mantiene activo y le gusta pasear con sus nietos.

Fotografías: Melyn Moncada



Mi Comunidad Rivera Hernández

A veces no te das cuenta del valor de una fotografía hasta que se convierte en memoria.

Es así como congelamos gestos, sentimientos y recuerdos que no se repetirán.



Armando zapatos

Aprendió de su padre el oficio de zapatero. José Armando Jiménez renueva cualquier calzado dañado, tal como lo dice su lema "Así llegó y así salió". Desde una esquina cerca del parque de la Rivera Hernández, Don Armando motiva con su humildad y espíritu de trabajo. Su tesoro es su familia a quienes les enseña que la riqueza material no es garantía de la felicidad y que se logra "con dedicación y esfuerzo".

Fotografías: Elky Milla



Mi Comunidad Rivera Hernández

En la vida, cada uno puede elegir, entre detenerse y lamentar por lo negativo o levantarse, asumir la carga y avanzar hasta lograr una nueva meta. Es cuestión de cambiar el lente con el que la sociedad marca.



La risueña Génesis

Siempre llena de energía y con una sonrisa. Génesis Erazo, 11 años de edad, es para su comunidad un rayito de luz, que motiva a los demás con su alegría y bondad. Es muy cariñosa con su madre y sus hermanas. Su vista la limita a ver con claridad pero reconoce a todos sus vecinos. Le encanta dibujar y sueña aprender este arte.

Fotografías: Darwin Alvarado



Mi Comunidad Rivera Hernández

Son como rayo de luz, que irradian alegría y esperanza. Permitamos que todo niño y niña crezca con dignidad y con las oportunidades para desarrollarse, en un ambiente con armonía y paz.



Promotor de buena nuevas

A sus 23 años de edad empezó a trabajar por los más olvidados del Sector Rivera Hernández, rescatando jóvenes, apoyando familias y evangelizando. "Cuando dejamos los intereses propios y pensamos en el prójimo podemos cambiar una comunidad", así lo expresa Arnold Linares, quien es pastor y líder comunitario. Se le reconoce por su intensa participación en la creación del Primer Centro De Alcance en Honduras ubicado en el centro de Rivera Hernández.

Fotografías: Elky Milla



Mi Comunidad Rivera Hernández

Rivera Hernández es cuna de carpinteros, en las últimas tres décadas, son varios los jóvenes que han aprendido este oficio. Existen muchos talleres donde se fabrican muebles para el comercio hondureño.



Del comal a la salud

Su calidad humana la ha conducido a servir como enfermera y además de esa vocación es una mujer emprendedora. Maribel Pérez, una microempresaria que ofrece calidad de tortillas de harina y que genera oportunidades de empleo. En la mañana atiende su negocio Tortillería Mary, y en la tarde acude al cuidado de la salud de sus pacientes.

Fotografías: Samuel Chavarría



Mi Comunidad Rivera Hernández

Trabaja de sol a sol, llevando un toque de frescura y sabor a los escolares y peatones de la zona. Vendiendo nieves, obtiene los recursos para el sustento de su familia. Esta acción es el reflejo que en el sector Rivera Hernández existen personas muy luchadoras.



Las baleadas de doña Santos

Los visitantes de la Rivera Hernández se ven obligados a detenerse en el negocio de doña Santos Ruíz Rosales y disfrutar de una baleada. Inició hace 20 años, siempre atiende con alegría. Ubicada en una esquina de mucho tránsito, doña Santos y sus dos empleadas atienden todas las mañanas con mucho dinamismo y demostrando que se puede avanzar con un trabajo digno.

Fotografías: Jassmín Laínez



Mi Comunidad Rivera Hernández

Nuestro sector Rivera Hernández te enseña a ver con otra mirada, buscando lo bueno, y aunque al inicio lo que ven tus ojos no es la realidad que quisieras, con un poco de interés puedes encontrar otro enfoque y ser diferente.



Puliendo vidas

Lijar y lijar hasta pulir un trozo de madera y convertirlo en una obra de arte. A Esmelin Fernández, le motiva ayudar a otras personas y con su taller de carpintería genera empleo a los jóvenes, a quienes aconseja "no anden en la calle", y que sean personas serviciales. Una pieza de madera requiere paciencia y dedicación para ser transformada, de igual manera una persona puede cambiar su vida.

Fotografías: Katya Mejía



Mi Comunidad Rivera Hernández

El encuadre de la fotografía hace ilusión a la porción de la escena de nuestra comunidad. Nuestra comunidad es como imaginar el encuadre, como el escenario en donde transcurren todos nuestros días.



“Mami Tere”

Más que clientes, las personas que entran a comprar se sienten como en casa, por el recibimiento amable que da la señora María Teresa Estévez, o como todos la llaman: “mami Tere”. Con su cabello blanco y una suave sonrisa sigue liderando el negocio familiar. A sus 78 años de vida es un ejemplo para las nuevas generaciones.

Fotografías: Oscar Muñoz



Mi Comunidad Rivera Hernández

El sector Rivera Hernández es cuna de hombres y mujeres que luchan por vivir con dignidad y han forjado espacio de oportunidades, creando microempresas que están proveyendo empleo y desarrollo económico en la comunidad.



Un líder de líderes

Su pasión es servir. Actualmente es el presidente del Comité Pro Desarrollo del Sector Rivera Hernández. Llegó a la Rivera Hernández en 1974, tuvo la iniciativa de pequeñas acciones para el bien de su comunidad. Empezó como entrenador de fútbol a niños y jóvenes y hasta adultos, para contrarrestar la violencia. Jesús René Maradiaga Castro, “Don Payo”, es reconocido y admirado como un buen líder comunitario.

Fotografías: Carlos López



Mi Comunidad Rivera Hernández

El sol sale para todos, es responsabilidad de cada persona construir el ambiente en el que vive, no se puede marcar una zona eternamente por la violencia cuando en el lugar también nace el amor, como ese sentimiento de una madre a su hijo.



Toda una vida en servicio

Podría encontrar a ciegas el expediente de un paciente con el orden y la experiencia de 36 años de servicio en el Centro de Salud de Rivera Hernández. Doña Rosa del Carmen Alvarado emigró hacia Rivera Hernández cuando era muy joven. Es madre de cuatro hijos. Se ha identificado por su carisma de servir a la comunidad, con mucha energía y liderazgo. Más que un empleo es parte de su vida trabajar en el centro de salud.

Fotografías: Anthony Carranza



Mi Comunidad Rivera Hernández

La incidencia de acciones violentas ha dejado cicatrices en nuestra comunidad, y no nos quedamos recordando el dolor, sino que nos levantamos con el compromiso de aportar una acción positiva. Es pintar esperanza en un rostro que con sus cicatrices sigue avanzando hacia la vida.



Refrescando vidas

A las 6 de la mañana toma su tradicional taza de café y se dispone a su rutina laboral. Con hielera en mano, doña Marina Zamora, sale a refrescar el paladar de la comunidad, ofreciendo sus conocidos topogigios. Los prepara con frutas de temporada y otros de leche. Toda una vida trabajando y criando a sus cuatro hijos la fortalecieron.

Fotografías: Alicia Martell



Mi Comunidad Rivera Hernández

Entre juegos y sonrisas nace la esperanza de una niñez que crece en el Sector Rivera Hernández. Son los futuros hombres y mujeres que podrán generar un cambio en la sociedad si logran obtener oportunidades de desarrollo.



Un joven de Buenas Acciones

Desde su adolescencia decidió que quería cambiar algunas dificultades en las que le tocó crecer, y quiso construir otro ambiente para los niños y niñas de la Rivera Hernández. Inició dando talleres de valores a los niños y niñas, así como tutorías de reforzamiento escolar. Kevin Lagos ahora es un joven de 20 años de edad, con su carisma e ideales se ha convertido en un líder. Su lema es: el voluntariado no es una acción es una pasión. Como resultado de su experiencia en prevención de violencia, creó el grupo de jóvenes "Buenas Acciones".

Fotografías: Andrea Cartagena



Mi Comunidad Rivera Hernández

Tenemos una Rivera Hernández de oportunidades, de ser más que solo pobladores, somos personas que aportamos para mejorar nuestro hogar día a día. Aunque nos marquen por las secuelas de la violencia, seguimos andando, preparándonos para que nuestras familias vivan con dignidad.



Los huevos chimbos

Los días festivos de una escuela no tuvieran vida si no existieran los huevos chimbos, mismos que son hechos por doña Doris Rodríguez, quien durante 25 años se ha encargado de elaborarlos. Es una manera de reciclar la cascara de huevos, primero los limpia, los llena de confetis y los sella para después pintarlos. La decisión de elaborar los huevos chimbos fue porque su hija tiene un negocio de baleadas y observó que consumía muchos huevos, y vio la oportunidad de obtener otro ingreso económico.

Fotografías: Kristel Rodríguez



Mi Comunidad Rivera Hernández

Como en un taller de carpintería, donde la madera es aprovechada para ser útil, así es nuestra comunidad, con personas que se esfuerzan cada día, que tienen sueños de superarse y seguir adelante con un trabajo digno y con la visión de un buen futuro.



Una oportunidad más para servir

Porta con mucho orgullo su uniforme azul, el cual le combina con el color de sus ojos. Roger Velásquez, sirve como policía desde hace 14 años. En el 2009, durante una actividad policial contra la delincuencia organizada, recibió un impacto de bala en su cabeza, ocasionándole una parálisis. El oficial Velásquez, se recuperó, andando aún con la bala impactada en su cabeza y sigue leal a su servicio.

Fotografías: Marcela Sarmiento



Mi Comunidad Rivera Hernández

Puede realizar diversas actividades laborales y sin dejar de sonreír. Recolecta productos reciclables y limpia algunos predios, además regala alegría a sus comunidad ya que mientras trabaja canta y baila espontáneamente.



Amasando un futuro

Manuel de Jesús Sánchez, "Chuy", inició hace 6 años vendiendo tortillas con su familia. Por su calidad y eficiencia, el negocio ha crecido. A diario preparan 5 mil tortillas, las que distribuyen en las pulperías y a domicilio dentro de la comunidad. Su meta es expandir su negocio y crear una marca para su producto y llamarlo Tortillas Yael.

Fotografías: Eliana Guzmán



Mi Comunidad Rivera Hernández

Ni la edad ni el clima los limita, varias personas adultas mayores se dedican a vender sus productos en las calles de la Rivera Hernández. Reflejan mucha perseverancia y sobre todo tienen la experiencia para recomendar sus productos. Además de ofrecer sus productos van dejando historias que inspiran.



Evolución del voluntariado

Rivera Hernández se ha convertido en una comunidad generadora de voluntarios. Diversas organizaciones han capacitado a la población y hasta los niños y niñas saben el significado del voluntariado. Sara Linares, recuerda que desde sus 11 años de edad acudía al Centro de Alcance, CDA, fue voluntaria impartiendo clases de inglés. Por su carisma con los niños y la comunidad, fue nombrada coordinadora del CDA cuando tenía 17 años de edad.

La Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo, IDLO por sus siglas en inglés, es la única organización intergubernamental dedicada exclusivamente a promover el estado de derecho. IDLO habilita a los gobiernos y empodera a las personas para reformar las leyes y fortalecer las instituciones para promover la paz, la justicia, el desarrollo sustentable y las oportunidades económicas. Sus programas, investigación y su promoción de políticas cubren toda la gama sobre el Estado de Derecho, desde la constitución de la paz y fortalecimiento institucional hasta el desarrollo social y recuperación económica en países que surgen de conflictos y aspiran a la democracia.